

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 44: La ganancia inesperada de la Gran Limpieza

Rossweisse negó con la cabeza: *"Esto es algo que quiero hacer como madre, no como reina"*.

A menudo actuaba por impulso, haciendo lo que le venía a la mente.

Y no era de las que perdían el interés a los tres minutos. Una vez que decidía algo, lo hacía con todas sus fuerzas.

León se rascó la cabeza. *"Bueno... me lavaré y luego iré a la habitación de las hermanas a reunirme contigo. Lo haremos juntas"*.

"Mmm."

Con eso, Rossweisse se fue con escoba en mano y con la energía alta.

León se frotó las sienes doloridas. *"Ah, si hubiera sabido que hoy iba a hacer una limpieza grande, no me habría quedado despierto hasta tan tarde anoche..."*

¿Qué era esa tontería de esforzarse por el futuro? Los hombres podían decir cualquier cosa en nombre de la procreación — pensó Leon Kasmód.

Se quitó las mantas, se vistió y se lavó rápidamente. Después, tomó los utensilios de limpieza que Rossweisse le había preparado y fue a la habitación de Noya y las demás.

Cuando llegó, Rossweisse ya había abierto todas las ventanas para ventilar.



Estaba de pie en el balcón, con una mano sujetando la escoba y la otra en la cadera. Era raro verla con zapatos planos, e incluso llevaba un delantal atado a la cintura para limpiar.

Parece que vino preparada, Su Majestad.

***“¿Puedo tomarte una foto?”* preguntó León con una sonrisa.**

“¿Por qué?”

He visto muchísimos de tus atuendos impresionantes, vestidos de reina, conejitas y enfermeros... pero nunca te había visto trabajando en la limpieza. Es realmente interesante.

Rosswaisse lo miró con los ojos entrecerrados. “O me ayudas a limpiar ahora mismo, o vas al salón del templo y reemplazas a Anna para que se encargue del trabajo de hoy por mí”.



León se encogió de hombros, cogió una escoba, se puso una máscara y entró en la habitación.

***“Yo me encargo del dormitorio, ¿tú te encargas del balcón?”*, sugirió.**

“Bueno.”

La pareja se puso manos a la obra inmediatamente.

León era bastante bueno limpiando.

Cuando era joven, a menudo ayudaba a la esposa de su maestro con las tareas del hogar, por lo que con el tiempo se volvió bastante competente en ello.

Y Rosswaisse, por supuesto, también era capaz de realizar todo tipo de tareas domésticas. León lo había notado hacía mucho tiempo.

Esto solo demostró aún más que la posición de reina dragón no era algo que heredó; ella realmente trabajó para ascender desde el nivel de base.

Con su esfuerzo combinado, la habitación se transformó rápidamente.

Sin embargo, justo cuando estaban terminando, León descubrió una pequeña caja de madera debajo de la cama de sus hijas.

No le dio mucha importancia y asumió que solo era una caja con cosas al azar. Así que la abrió para ver qué había dentro.

Pero cuando lo abrió, se quedó congelado.

En ese momento, Rossweisse terminó de limpiar y se giró para ver a Leon, que miraba la caja de madera aturdido. Curiosa, se acercó para ver qué miraba.

Dentro de la caja había varios objetos pequeños.

Un cubo de Rubik, una nota, una... ¿composición? Y dos fotos: una es el primer retrato familiar y la otra se tomó hace unos días.

La mirada de Rossweisse finalmente se posó en el objeto que estaba en el fondo de la caja. «Esto... ¿qué es esto? ¿Un material mágico?»

Era un cristal negro, que brillaba con un brillo metálico bajo la luz del sol.

“¿Dónde encontraste esto?” preguntó Rossweisse.

“Debajo de la cama.”

“¿Es... de Muen?”

León negó con la cabeza. Los recuerdos lo inundaron y tocó suavemente la caja de madera, murmurando: *«Es de Noya. Antes de que volviera del futuro, Noya quemó esta caja».*

Rossweisse levantó una ceja. “¿Por qué?”

Dijo que todo lo que había en esta caja tenía un significado extraordinario para ella, pero cuando ocurrió la tragedia,



estos objetos, que deberían haber sido una fuente de consuelo, se convirtieron en un tormento. Si no hubiera podido cambiar el pasado y arreglar las cosas, no habría tenido sentido guardar esta caja.

Leon continuó: «Este cubo de Rubik lo hice para ella y Muen hace mucho tiempo. Esta nota lleva su nombre; cuando le enseñé a Muen a escribir, la escribimos juntos. Y esta composición trata sobre nuestra primera cita en Sky City. Incluso ganó un premio por ella».

Noya tenía un rasgo similar a Rossweisse: en apariencia, parecía indiferente y distante ante todo, pero en realidad, ambas eran muy sensibles y meticulosas. Protegerían con esmero todo lo que apreciaban.

Incluso los detalles más pequeños tenían que ser perfectos.

Tal como había conservado el cubo de Rubik, la nota y la composición que contenían su primer bello recuerdo juntos.

“Esa chica... se preocupa por esta familia más de lo que pensábamos”. Rossweisse sonrió.

"Mmm..."

Comparada con sus compañeras, Noya era sin duda más madura y reflexiva. Su mente estaba llena de pensamientos complejos.

Al mismo tiempo, esto también hizo que su viaje emocional fuera más difícil que el de otros dragones jóvenes.

Ya sea en el futuro o ahora, Noya siempre fue la más comprensiva.

En cuanto al amor paternal, León amó por igual a todas sus hijas. Las apreciaba como si fueran joyas.

Pero si alguien merecía más, ese era... Noya.



Fue su fracaso en manejar bien la relación con Noya al principio lo que hizo que esta niña reflexiva sintiera que su familia estaba al borde del colapso, empujándola a esforzarse constantemente por mantener unida a la familia.

Su personalidad obstinada y torpe era como la de él, igual que la de Rossweisse.

¿Mmm? ¿Qué es este fragmento? —preguntó Rossweisse señalando el cristal negro.

"No estoy muy seguro."

León recogió el fragmento y lo examinó detenidamente. «Vi algo así en su caja cuando estaba en el futuro, pero no tuve tiempo de preguntar. Nuestra hija mayor lo quemó todo de un solo fuego. Así que debe ser muy hábil con la magia del elemento fuego».



Rossweisse rió entre dientes. "Entonces... ¿ahora ves qué es esto?"

León frunció el ceño. «Me resulta muy familiar, tanto en textura como en sensación...»

Mientras pensaba con cuidado, de repente se le ocurrió algo.

"De ninguna manera...podría ser..."

"¿Qué?"

León se volvió lentamente hacia Rossweisse, con incredulidad en sus ojos, y dijo:

"Esto... es un fragmento del Carro de Guerra de Oro Negro."

Traducido por:

ꞐꞐꞐꞐꞐꞐ - RexScan